



**DIÓCESIS
D ZAMORA**

PROPUESTA PARA INICIAR UN PROCESO DE CONVERSIÓN PASTORAL DIOCESANO (A modo de Plan Pastoral Diocesano)

En la diócesis de Zamora hemos iniciado, durante el pasado curso, un proceso de renovación espiritual y eclesial, que tiene como momentos fundamentales el Congreso Diocesano de Laicos y el camino recorrido durante la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. Durante este tiempo, y a partir de estos acontecimientos, el Señor nos ha ido iluminando para que podamos redescubrir la importancia de algunos aspectos que nos ayudan a vivir más profundamente nuestro ser “ekklesía”, es decir, asamblea, Iglesia, Pueblo de Dios.

Quizás, el aspecto más importante de todos ellos, y que a su vez los aglutina a todos, haya sido entender la sinodalidad (que significa “caminar juntos”) como el estilo de vida en la Iglesia, lo cual genera un método de trabajo en cualquier acción que se lleve a cabo. Así, iluminados por el Espíritu Santo, hemos redescubierto, a lo largo del pasado curso pastoral, la importancia de escuchar a Dios y a los hermanos, la necesidad de discernir juntos lo que el Señor desea de su Iglesia y la llamada a encontrarnos desde el compromiso con la realidad en la que vivimos.

Escuchar, discernir y encontrarse son los tres verbos que el Papa Francisco ha empleado en varias ocasiones para referirse a una especie de método pastoral, que es necesario emprender como proceso para ser más fielmente la Iglesia de Jesucristo. Lo vivido durante el curso pasado en la diócesis de Zamora ya nos ha puesto en sintonía con este método pastoral del Papa. Ahora somos empujados por el Espíritu a continuar dicho camino para concretar cuál va a ser nuestro particular proceso de conversión pastoral diocesano. Nótese que intencionadamente no se habla de plan o proyecto pastoral diocesano, sino de **proceso de conversión pastoral**, ya que la cuestión no es sólo la de marcarnos organizadamente una serie de acciones, sino que debemos emprender un camino que nos vaya conduciendo a ser más intensamente la Iglesia peregrina en Zamora con la que sueña el Señor Jesús. De diversas formas, en el fondo esto es lo que se ha expresado con mucha fuerza en el Congreso de Laicos y en la consulta sinodal.

De ahí que se necesite, por así decir, un cambio de paradigma pastoral: no poner el acento primeramente en lo que nosotros creemos que debemos hacer, sino en lo que Dios nos pide que seamos. Esto afectará a las personas, a las comunidades, a las estructuras diocesanas, a la organización, al replanteamiento de las actividades, métodos y estilos pastorales, a la liturgia, al ejercicio de la caridad, a la misión de salir al mundo que nos rodea, etc. Desde un renovado ser la Iglesia de Jesucristo que peregrina en Zamora, cobrará un mayor sentido nuestra acción. Para ello es importante iniciar ese proceso de conversión pastoral, que afectará absolutamente a todas las realidades y dimensiones diocesanas. El camino es largo, pero se irá recorriendo paso a paso con la ayuda del Espíritu Santo, que es el que nos guía.

Ahora, teniendo en cuenta todos estos presupuestos, pueda entenderse mejor que la consecuencia de lo que Dios nos ha mostrado a través de lo vivido a partir del Congreso y del Sínodo sea emprender este proceso de conversión pastoral diocesano, que necesariamente tendrá que integrar a todos y que marcará nuestra hoja de ruta durante los próximos años.

Para llevarlo a cabo, el punto de partida ya está dado. Son las aportaciones que se han hecho tanto en la consulta sinodal, como en el Congreso de Laicos, como en otras instancias diocesanas (el Consejo Presbiteral, por ejemplo). Todas ellas comparten el convencimiento de que hay que iniciar un nuevo camino eclesial. Ahora es el momento de emprender un tiempo de discernimiento diocesano, en el que juntos vayamos profundizando en lo que Dios nos pide como Iglesia. Para ello, seguiremos el método pastoral del Papa Francisco: Escuchar, discernir, encontrarse.

Cómo pueda desarrollarse este proceso en la diócesis de Zamora tendrá que determinarse entre todos, precisamente desde un ejercicio de discernimiento. Para ello, tal vez sea conveniente pensar en una asamblea diocesana donde se encuentren los miembros del consejo de gobierno, del consejo diocesano de laicos, del colegio de arciprestes, del equipo sinodal, delegados diocesanos, responsables de Cáritas y de CONFER diocesana. Ellos representan a todo el Pueblo de Dios que camina en Zamora y pueden ser el motor que dinamice este proceso que el Espíritu nos demanda, no de forma excluyente, sino generando un movimiento expansivo que vaya incluyendo en él a todos.

En esta asamblea quizás se pueda definir como propuesta cuáles van a ser los hitos que marquen el proceso de conversión pastoral diocesano en Zamora, atendiendo a los retos que se han detectado en las aportaciones del Congreso de Laicos, del Sínodo y del Consejo Presbiteral. Digamos que hemos entrado ahora en un proceso de discernimiento diocesano que nos va a llevar a dar determinados pasos aquí y ahora, desde lo que hemos descubierto y seguimos descubriendo que el Señor nos pide. Y este será el camino también hacia el que nos dirijamos en el futuro inmediato.

Por todo ello, el punto de partida en este momento ha de ser la escucha de la Palabra de Dios. Las llamadas que Él nos haga tendrán que ser discernidas con las propuestas que se han hecho en el Congreso, en el Sínodo y en otros ámbitos diocesanos. Y, finalmente, dicho discernimiento deberá llevarnos a buscar formas de salir al encuentro con la realidad que tenemos mediante compromisos concretos, para dejar así que Dios transforme lo que Él quiera en nuestra Iglesia diocesana y en nuestra sociedad de Zamora. Tal vez este proceso sea el que se pueda llevar a cabo en la asamblea mencionada más arriba, y pueda también configurar el método pastoral de la diócesis para llevar a cabo el proceso de conversión pastoral hacia el que ya estamos caminando.

Así pues, tres ingredientes fundamentales pueden manejarse en esta asamblea diocesana:

- Escucha de la Palabra de Dios.
- Relectura de lo aportado en el Congreso de Laicos, en la consulta sinodal y en el Consejo Presbiteral.
- Diálogo y escucha entre los hermanos para discernir juntos.

Junto a todo ello, la convivencia creará el clima comunitario que se necesita para concretar cuáles van a ser los pasos que podemos dar en la diócesis de Zamora para caminar hacia una conversión pastoral.

Por otro lado, parece oportuno que esta asamblea se lleve a cabo al comienzo del nuevo curso pastoral, de modo que se pueda trazar el marco pastoral desde el que se planteen todas las actividades apostólicas en la diócesis.

Terminamos trayendo aquí las palabras contenidas en el documento preparatorio del Sínodo, que perfectamente podemos aplicar a esta llamada que Dios nos hace a emprender un proceso de conversión pastoral en nuestra Iglesia peregrina en Zamora:

“La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir”. (n. 9).

“Recordamos que la finalidad [...] no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezcan corazones, dé fuerza a las manos” (n. 32).